

Semblanza y poemas inéditos de Theodor Storm

Paul Dávila

Egresado de la Especialización en Creación Narrativa, Universidad Central.

¿Es el desarrollo trágico de sucesos a lo largo de una vida la manifestación de un destino individual o el resultado de circunstancias sociales adversas reflejadas en un hombre? En el caso de Theodor Storm, la respuesta puede estar en la conjunción de ambas posibilidades. Inspirador de Thomas Mann y el más reconocido realista del siglo XIX alemán después del autor de *Effi Briest*, Storm es evocado principalmente por su obra en prosa, que abarca más de cincuenta novelas cortas, pero que, además, alberga visos poéticos tan intensos como su narrativa.

Su poesía y su prosa, de todas maneras, son prácticamente desconocidas en el mundo hispanohablante, pues el idioma, el tiempo, pero, sobre todo, el paisaje reflejado consolidan una distancia enorme. Llena de la marea y la playa gris, como declara el mismo autor en uno de sus más famosos poemas dedicado a su pequeña ciudad, Husum, al borde del Mar del Norte alemán, se descubre toda la vitalidad nostálgica y la pasión mesurada del hombre de costa fría, de islotes y diques cubiertos por un cielo profundo.

Su vida comprendió el siglo XIX alemán casi de extremo a extremo, de 1817 a 1888, y se hizo hombre de leyes, como su padre, en un momento en el que la nación buscaba consolidar interna y externamente sus fronteras. Once años de exilio en Prusia lo alejaron de su tierra, disputada con los daneses, a los cuales pertenecía Husum por entonces.

Luego del levantamiento popular de 1848, el Gobierno local danés le exigió a Storm una declaración de lealtad que él se rehusó a firmar, por lo que debió partir para más tarde regresar en calidad de regidor local convocado por la asamblea estatal en 1864. Allí, luego del fallecimiento y luto de su esposa —que originara su ciclo de poemas *Sombras profundas*— y de que se casara con su amor de juventud, Storm escribirá sus últimas novelas cortas hasta su muerte.

Su obra

La pluma de este escritor nórdico guarda algo de generación pasada en dos sentidos. Primero, literariamente, su estilo culmina con la melancolía y el desconsuelo (*Schwer-mut*) frisio, en las expresiones lingüísticas del romanticismo medio y tardío. Fiel seguidor de Eichendorf y Heine e influenciado por Mörike, Storm vincula la vieja escuela romántica con la nueva generación de autores realistas que lograron evitar ser epígonos de las grandes figuras del romanticismo y clasicismo alemán, además de ser un punto de partida en el norte de Alemania para el ánimo atmosférico del posterior arte impresionista, como lo afirma Rothman (200).

Segundo, en un pasado más reciente, su obra nutrió particularmente desde las aulas escolares la idiosincrasia de la generación anterior a la juventud alemana actual, que

reconoce algunas de sus rimas como cantos o poemas típicos estacionales, de navidad o del espíritu de su pueblo (Krause). Para algunos, este tipo de gloria, la de seguir creciendo en el pueblo, acercándose entre cantos al anónimo y fundiéndose así en el bagaje cultural común, corresponde a un reconocimiento más alto que el de los anaqueles selectos de los poetas más herméticos.

Por otra parte, la férrea unión con su paisaje directo constituyó una voz única a la que la crítica ha observado ya como un sentimentalismo pretencioso, ya como una íntima conmoción de lágrimas nobles. Mann descubriría en él su sabor dulce y amargo. Un ser tardío de su propia estirpe, apreciador del linaje y el mérito propio, Storm conformaría, para Mann, una lectura perfecta de esos seres que pronostican la caída de una familia aristocrática, la decadencia de los valores altos y nobles junto con costumbres obsoletas y estériles.

Ironía de los destinos literarios y vitales: la familia Storm decaería tras el fallecimiento de Theodor, como una circunstancia revelada de un cuadro simbólico reflejado en la escena final de su obra de madurez, *El Jinete del caballo blanco —Der Schimmelreiter—*, en la que el hombre que busca oponerse a las fuerzas naturales con voluntad y técnica es superado y devorado con mujer e hijos por un mar insaciable al que la construcción de un nuevo dique reclama el sacrificio de algo vital, como reza el adagio de la superstición regional. Dolorosa ironía, pues una de las cumbres de la literatura alemana fulgura desde la caída de una casa alta y de su gloria, como un salto al vacío después de alcanzar la cima anhelada.

Lírica en tonos pastel

El pilar de la obra de Storm se basa en la consolidación de su lírica, que, en un primer momento, funda la base de sus cuentos

y novelas embrionarias. Si bien sus poemas se publican en 1852, otros aparecerán más tarde. Y las imágenes y descripciones de sus novelas cortas estarán hasta su última obra impregnadas por la musicalidad aprendida del brezal arenoso nórdico y la marisma incansable frisía. Storm adoptará posteriormente, con la llegada y aceptación plena del realismo en suelo alemán, un estilo más cercano a la descripción fiel de los sucesos en un marco aún rural, alentado en parte por los logros de la ciencia y la técnica.

No obstante, como casi todo el realismo alemán, el secreto de su realidad es, gracias o a pesar del legado inmediato de los idealistas y de su expresión, una objetividad cargada aún de fantasía, de sueño y añoranza. En una palabra: de poesía. De ahí su denominación de realismo poético, el cual, en cierta medida, señala un intento fallido por querer separar dos dimensiones del espíritu artístico que, en el contexto histórico, todavía no habían madurado las posibles expresiones estilísticas anteriores por completo, y que paulatinamente se transformaría en los primeras pinceladas sensoriales del impresionismo.

Traducciones

Las presentes versiones de los poemas de Storm son una interpretación libre que busca transmitir el sentido y tono del original. La métrica ha sido observada solamente desde la fuente sin apuntarle a los equivalentes en lengua hispana, debido al sistema de sílabas marcadas o acentuadas y las no marcadas de la métrica alemana. El primer poema presentado a continuación, por ejemplo, lleva un metro alternado entre el yámbico (una sílaba acentuada y una no acentuada, para un ritmo de tres sílabas marcadas por verso) y el anapéstico (dos sin acento y una acentuada).

En el caso de los otros poemas se ha intentado imitar la musicalidad primera a través de alternancias entre rimas consonantes y asonantes.

Meeresstrand

Ans Haff nun fliegt die Möwe,
und Dämmerung bricht herein;
über die feuchten Watten
spiegelt der Abendschein.
Graues Geflügel huschet
neben dem Wasser her;
wie Träume liegen die Inseln
im Nebel auf dem Meer.
Ich höre des gärenden Schlammes
geheimnisvollen Ton,
einsames Vogelrufen —
so war es immer schon.
Noch einmal schauert leise
und schweiget dann der Wind;
vernehmlich werden die Stimmen,
die über der Tiefe sind.
(1854)

Litoral

A la laguna salada vuela la gaviota
e irrumpe el crepúsculo.
Sobre las marismas, humedecidas,
se refleja el brillo del atardecer.
Una gris bandada de aves rauda
junto al agua se apremia;
como sueños yacen las islas
en la niebla marina.
Escucho el misterioso sonido
del cieno fermentar,
solitario llamado de las aves,
tal como ha sido siempre.
Una vez más se estremece suave
el viento hasta encontrar su silencio,
y las voces sobre las profundidades
se hacen perceptibles.



Ich bin mir meiner Seele

Ich bin mir meiner Seele
in deiner nur bewußt,
mein Herz kann nimmer ruhen
als nur an deiner Brust!
mein Herz kann nimmer schlagen
als nur für dich allein.
Ich bin so ganz dein eigen,
so ganz auf immer dein.
(1885)

En ti me soy en mi alma

De mi alma solo
en la tuya soy consciente,
¡no halla reposo mi corazón
sino en tu pecho latente!
¡Ni puede latir más su son
sino solo por ti!
Enteramente todo tuyo soy
y para siempre solo de ti.

Agnes

Die Türe klang, und sie erschien
urplötzlich wie ein reizend Wunder;
zum Gruss mir gab sie beide Hände hin
und liess sich dann den leichten

/Mädchenplunder

stummlächelnd von den Schultern ziehen.
Ihr Bruder war gekommen über Nacht;
der hat ein golden Armband ihr gebracht!
Das war das erste, was sie mir erzählte.
Ich sah es wohl, getroffen war es just;
sie strahlte ganz in frischer Kinderlust,
ein lieblich Rätsel, das doch nicht

/verhelte.

Sie plauderte; ich aber dachte immer:
Nur wissen möchte ich, wie sie fühlt,
dass um ihr Antlitz solch ein Schimmer
von unbewusster Anmut spielt.



Agnes

La puerta sonó, y ella, tan inesperada,
apareció como un encantador milagro,
ambas manos para saludarme me

/ofreció

y de sus hombros el ligero chaleco
se dejó retirar sonriendo en silencio.
En la noche, ¡su hermano había llegado
con un brazalete dorado para ella!
Eso fue lo primero que supe.
Lo vi claro, justo y preciso.
En su dicha infantil, ella toda irradiaba
un dulce enigma que nada ocultaba.
Ella platicaba, mas yo guardaba un

/deseo:

Quisiera saber ella cómo siente
aquel revuelo alrededor de su rostro
de un resplandor de gracia inconsciente.

Herbst

1

Schon ins Land der Pyramiden
flohn die Störche übers Meer;
Schwalbenflug ist längst geschieden,
und die Sonne scheint nicht mehr.
Seufzend in geheimer Klage
streift der Wind das letzte Grün;
und die süßen Sommertage,
ach, sie sind dahin, dahin!
Nebel hat den Wald verschlungen,
der dein stilles Glück gesehn;
ganz in Duft und Dämmerungen
will die schöne Welt vergehn.
Nur noch einmal bricht die Sonne
unaufhaltsam durch den Duft,
und ein Strahl der alten Wonne
rieselt über Tal und Kluff.
und es leuchten Wald und Heide,
dass man sicher glauben mag:
Hinter allem Winterleide
liegt ein ferner Frühlingstag.

2

Die Sense rauscht, die Ähre fällt,
die Tiere räumen scheu das Feld,
der Mensch beehrt die ganze Welt.

3

Und sind die Blumen abgeblüht,
so brecht der Äpfel goldne Bälle;
hin ist die Zeit der Schwärmererei,
so schätzt nun endlich das Reelle!
(1848)

Otoño

1

Ya en la tierra de las pirámides
huían las cigüeñas sobre el mar:
a largo el vuelo de las golondrinas ha
/partido
y el sol ya no brilla.
Suspirando, en secreto lamento
perfila el viento el último verde
y los dulces días de verano,
¡ah!, se han ido, han partido.
La niebla ha devorado el bosque
que vio tu dicha callada.
En aromas y crepúsculos
se quiere desvanecer todo el mundo.
Por última vez atraviesa el sol
incontenible la fragancia,
y un rayo de la antigua dicha
mana sobre valle y abismo.
Se iluminan bosque y brezal
tanto que animan a considerar
que tras toda pena de invierno
yace un lejano día primaveral.

2

La guadaña sisea, cae la espiga,
los animales despejan tímidamente el
/campo.
El hombre el mundo entero ambiciona.

3

Y, tan pronto se han marchitado las flores,
estallan las doradas curvas de las
/manzanas;
se ha agotado el tiempo del encantamiento,
¡encuentra el valor de lo real!



Die Nachtigall

Das macht, es hat die Nachtigall
 Die ganze Nacht gesungen;
 Da sind von ihrem süßen Schall,
 Da sind in Hall und Widerhall
 Die Rosen aufgesprungen.
 Sie war doch sonst ein wildes Blut
 Nun geht sie tief in Sinnen,
 Trägt in der Hand den Sommerhut
 Und duldet still der Sonne Glut
 Und weiß nicht, was beginnen.
 Das macht, es hat die Nachtigall
 Die ganze Nacht gesungen;
 Da sind von ihrem süßen Schall,
 Da sind in Hall und Widerhall
 Die Rosen aufgesprungen.
 (Erstdruck, 1855)

La golondrina

Ha sido ella, ha sido la golondrina
 la que ha cantado toda la noche
 /sin cesar.
 Desde su dulce tono
 en sonido y eco
 brotan de repente las flores.
 De otra manera ella flor salvaje,
 pero viaja ahora profundo en los
 /sentidos,
 lleva en su mano el sombrero de verano
 y paciente soporta el ardor solar,
 y no sabe cómo ni qué hacer.
 Ha sido ella, ha sido la golondrina
 la que ha cantado a la noche sin parar,
 desde su dulce tono
 en sonido y eco
 brotan las flores al despertar.
 (De la primera impresión, 1855) ■

Bibliografía

- Grabert, W., y A. Mulot. *Geschichte der deutschen Literatur* (5.^a ed.).
 München: Bayerischer Schulbuch-Verlag, 1959.
- Krause, T. *Der sexuelle Trieb war Theodor Storm Antrieb*. 2013, julio 4.
 Consultado el día 7 de septiembre de 2015 en Der sexuelle Trieb
 war Theodor Storm Antrieb.
- Modern, R. *Historia de la literatura alemana* (2.^a ed.). México, D. F.:
 Fondo de Cultura Económica, 1986.
- Rothmann, K. *Kleine Geschichte der deutschen Literatur*. Stuttgart:
 Reclam, 2003.